

Jeremías 36:1-8 (NVI)

Esta palabra del SEÑOR vino a Jeremías en el año cuarto del rey Joacim hijo de Josías:

«Toma un rollo y escribe en él todas las palabras que desde los tiempos de Josías, desde que comencé a hablarte hasta ahora, te he dicho acerca de Israel, de Judá y de las otras naciones.

Cuando los de Judá se enteren de todas las calamidades que pienso enviar contra ellos, tal vez abandonen su mal camino y pueda yo perdonarles su iniquidad y su pecado».

Jeremías llamó a Baruc hijo de Nerías, y mientras le dictaba, Baruc escribía en el rollo todo lo que el SEÑOR le había dicho al profeta.

Luego Jeremías le dio esta orden a Baruc: «Estoy detenido y no puedo ir a la casa del SEÑOR.

Por tanto, ve a la casa del SEÑOR en el día de ayuno, y lee en voz alta ante el pueblo de Jerusalén las palabras del SEÑOR que te he dictado y que escribiste en el rollo. Léelas también a toda la gente de Judá que haya venido de sus ciudades.

¡A lo mejor su oración llega a la presencia del SEÑOR y cada uno se convierte de su mal camino! ¡Ciertamente son terribles la ira y el furor con que el SEÑOR ha amenazado a este pueblo!»

Baruc hijo de Nerías hizo tal y como le había ordenado el profeta Jeremías: Leyó en la casa del SEÑOR las palabras contenidas en el rollo.

Jeremías 36:1-8 (NVI)

Esta palabra del SEÑOR vino a Jeremías en el año cuarto del rey Joacim hijo de Josías:

«Toma un rollo y escribe en él todas las palabras que desde los tiempos de Josías, desde que comencé a hablarte hasta ahora, te he dicho acerca de Israel, de Judá y de las otras naciones.

Cuando los de Judá se enteren de todas las calamidades que pienso enviar contra ellos, tal vez abandonen su mal camino y pueda yo perdonarles su iniquidad y su pecado».

Jeremías llamó a Baruc hijo de Nerías, y mientras le dictaba, Baruc escribía en el rollo todo lo que el SEÑOR le había dicho al profeta.

Luego Jeremías le dio esta orden a Baruc: «Estoy detenido y no puedo ir a la casa del SEÑOR.

Por tanto, ve a la casa del SEÑOR en el día de ayuno, y lee en voz alta ante el pueblo de Jerusalén las palabras del SEÑOR que te he dictado y que escribiste en el rollo. Léelas también a toda la gente de Judá que haya venido de sus ciudades.

¡A lo mejor su oración llega a la presencia del SEÑOR y cada uno se convierte de su mal camino! ¡Ciertamente son terribles la ira y el furor con que el SEÑOR ha amenazado a este pueblo!»

Baruc hijo de Nerías hizo tal y como le había ordenado el profeta Jeremías: Leyó en la casa del SEÑOR las palabras contenidas en el rollo.

Jeremías 36:1-8 (RV-1960)

Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

«Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy».

Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado.

Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado.

Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: «A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová.

Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades».

«Quizá llegue la oración de ellos a la presencia de Jehová, y se vuelva cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo».

Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová.

Jeremías 36:1-8 (RV-1960)

Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

«Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy».

Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado.

Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado.

Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: «A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová.

Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades».

«Quizá llegue la oración de ellos a la presencia de Jehová, y se vuelva cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo».

Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová.

Historia Bíblica

-Basada en Jeremías 36

Dios le dijo a Jeremías:
«Busca un rollo, y escribe en
él las palabras que voy a
decirte».

Jeremías y su ayudante
Baruc escribieron las palabras.

Luego Baruc fue al templo (iglesia) y
leyó el rollo para ayudar al pueblo a saber cómo vivir.

Un ayudante del rey escuchó las palabras escritas en el
rollo y fue a hablar de ellas con el rey. El rey también quiso
escuchar esas palabras. Entonces el ayudante del rey se las
leyó. Pero al rey no le gustó lo que estaba escuchando, y por
eso rompió el rollo en pedazos y lo quemó.

Dios le dijo a Jeremías que buscara otro rollo y escribiera las
palabras nuevamente, para que todos supieran cómo vivir.
Baruc ayudó a Jeremías a volver a escribir las palabras del
primer rollo, y agregar muchas más. Esas palabras del rollo
están en nuestras Biblias hoy. Ellas nos ayudan a saber cómo
vivir.



Historia Bíblica

-Basada en Jeremías 36

Dios le dijo a Jeremías:
«Busca un rollo, y escribe en
él las palabras que voy a
decirte».

Jeremías y su ayudante
Baruc escribieron las palabras.

Luego Baruc fue al templo (iglesia) y
leyó el rollo para ayudar al pueblo a saber cómo vivir.

Un ayudante del rey escuchó las palabras escritas en el
rollo y fue a hablar de ellas con el rey. El rey también quiso
escuchar esas palabras. Entonces el ayudante del rey se las
leyó. Pero al rey no le gustó lo que estaba escuchando, y por
eso rompió el rollo en pedazos y lo quemó.

Dios le dijo a Jeremías que buscara otro rollo y escribiera las
palabras nuevamente, para que todos supieran cómo vivir.
Baruc ayudó a Jeremías a volver a escribir las palabras del
primer rollo, y agregar muchas más. Esas palabras del rollo
están en nuestras Biblias hoy. Ellas nos ayudan a saber cómo
vivir.

